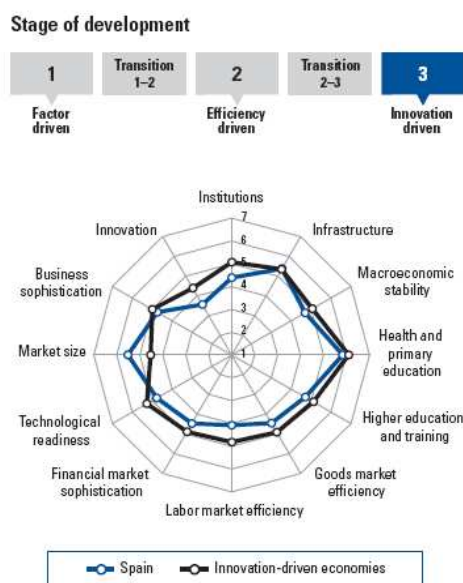


LOS ECONOMISTAS Y LOS FOROS ECONÓMICOS INTERNACIONALES: NUESTRO PAPEL EN EL CONTEXTO DAVOS Y EL G20.

No hay buenas soluciones a la crisis económica sin que se den al menos dos requisitos imprescindibles, en primer lugar un correcto diagnóstico de la situación y en segundo lugar un plan de actuación en base a un modelo económico explicitado y con fundamentos de razonabilidad técnica.

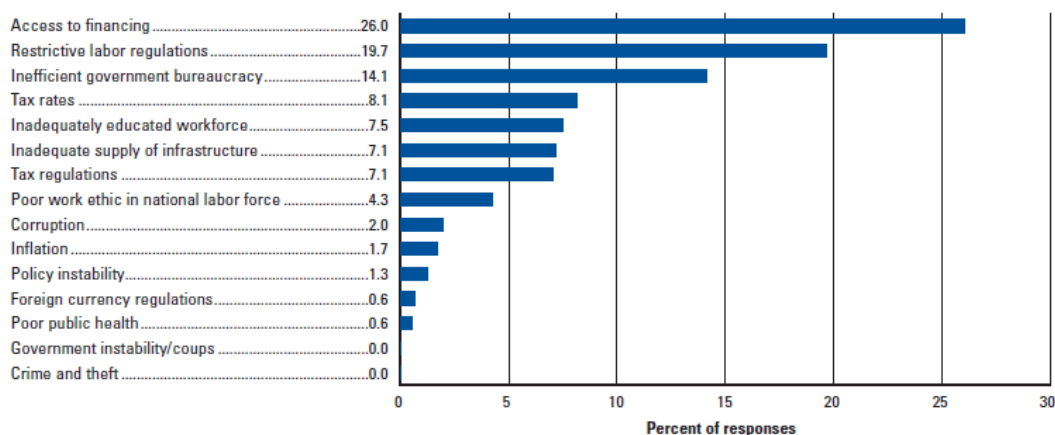
Estamos lejos en la actual crisis, de soluciones articuladas en el marco de medidas puntuales improvisadas o de corto plazo, por el contrario la situación de la economía española reclama una posición económicamente hablando de carácter estructural y que acometa a fondo los problemas que la misma tiene.

En cuanto al diagnóstico de situación el recientemente publicado informe DAVOS, basado en un índice de competencia global que compara a 133 países en los denominados 12 pilares de referencia, tiene evidente interés. La idea del trabajo, independientemente de las debilidades de toda encuesta, resulta enormemente ilustrativa y sus resultados respecto a la economía española aún más cuando se tiene en cuenta los datos del índice 2009-2010 respecto a los que se obtenían en el 2008-2009.



Fuente: The Global Competitiveness Report 2009-2010

Al hablar de los 12 pilares de referencia el informe se refiere a los factores más relevantes del proceso productivo de los países a la hora de evaluar la eficiencia económica de la misma, es decir de la productividad como referente. En esta última cuestión resulta igualmente explicativo tener en cuenta las siguientes cuantificaciones y referencias particulares.



Fuente: The Global Competitiveness Report 2009-2010

España en esta referencia ha perdido respecto del anterior trabajo 2008-2009 tres posiciones en la referencia con el resto de países bajando del 29 al 33, es paradigmático observar la enorme volatilidad y de corto plazo de los avances que durante los 10 años de crecimiento sostenido había realizado en el proceso de convergencia hacia los países más desarrollados tanto del entorno de la Unión Europea como del resto del mundo.

Al foro de Davos se unen otros escenarios de referencia económica en este contexto de crisis y el que nos ocupa, pero el calendario, de forma más próxima es el G20, en Pittsburg se van a plantear tres cuestiones que tendrán su correspondiente impacto en nuestro contexto, tanto de la economía española como de la valenciana. En efecto se plantea los días 24 y 25 de septiembre abordar tres asuntos de la mayor importancia cuales son, como y cuando se van a deshacer las posiciones de intervención pública en los respectivos sistemas financieros, bancarios, como se va a regular el sistema de gestión y por ende de incentivos y retribución de la gran banca y, cuales van a ser las medidas para evitar el creciente proteccionismo nacional que se va observando.

En el primer caso, Estados Unidos ha empezado a recuperar las posiciones de capital que a lo largo del 2008 y primer trimestre de 2009 ha tenido que realizar y lo está haciendo no solo con efecto retorno sino con posiciones de ventaja, sin embargo, como el propio Fondo Monetario Internacional anuncia, el proceso habiendo empezado, deberá ocupar todo este año 2009 y el 2010 como mínimo. Por lo que respecta al estado español andamos atrasados en los procesos de conversión y saneamiento del sistema y estamos observando más trabas de las que debería haber en ese sentido económico a los procesos de reestructuración de las Cajas de Ahorros como pieza angular de dicha reforma en nuestro contexto. La segunda cuestión, siendo importante, no parece que sea una pieza de relevancia en nuestro contexto, ya que la figura de la gestión y gestores bancarios parece razonablemente ubicada en su función observando que los incentivos, razón del comportamiento de quien dirige en las instituciones están fuertemente anclados en la permanencia en las mismas. Los cambios en las cúpulas se deben dar, al menos vincular el interés de quien dirige con la sostenibilidad de las entidades.

Por último el asunto del proteccionismo nacional incorpora importantes repercusiones en nuestro contexto y el caso Opel es paradigmático, para la economía valenciana, las

restricciones al turismo y las limitaciones a las importaciones en los países más desarrollados son especialmente negativas dado el factor estratégico que tanto uno y otro tienen en nuestra economía regional.

Nuevamente asistimos a un entorno en el que el análisis económico resulta de la mayor importancia a la hora de acometer, intentar resolver los problemas de la sociedad española en su conjunto y en particular la valenciana, sean cuales sean los horizontes y miras con que se haga y sea cual sea la espacial posición de cada uno de nosotros, los economistas coincidimos en que la actual crisis económica obliga, tanto en el contexto internacional como en el nacional, a salir de la misma habiendo cambiado aquellas debilidades de los modelos económicos que de una forma directa o indirecta la han propiciado: hay que aprender de las experiencias y mucho más.